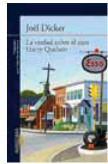


LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



La verdad sobre el caso...
Joël Dicker.

FICCIÓN	1	2	La verdad sobre el caso H. Q. Joël Dicker. (Alfaguara)
	2	7	Inferno. Dan Brown. (Planeta)
	3	7	Brújulas que buscan sonrisas. A. Espinosa. (Grijalbo)
	4	1	La felicidad es un té contigo. M. Sánchez (Espasa)
NO FICCIÓN	5	8	Los vigilantes del faro. Camilla Lackberg. (Maeva)
	1	1	Masterchef. Las mejores recetas (Espasa)
	2	18	Todo lo que era sólido. A. Muñoz Molina (Seix Barral)
	3	4	Una página difícil de arrancar. A. Guerra (Planeta)
	4	12	La enzima prodigiosa. Hiromi Shinya (El País Aguilar)
	5	18	Nadie es más que nadie. M. Á. Revilla (Espasa)

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Hijos y padres.
Félix Teira.
Funambulista.

FICCIÓN	1	8	Hijos y padres. Félix Teira (Funambulista)
	2	10	El desembarco de Alah. L. Mediano (Tropo)
	3	10	La hora violeta. Sergio del Molino (Mondadori)
	4	6	La casa de los dioses de... M. Lasala (M. Roca)
NO FICCIÓN	5	2	El sueño del santo. Juan Herranz (Mira)
	1	2	Memorias de un zaragozano. Gracia Albacar (IFC)
	2	2	Los años de Andarán. Eloy Fernández (Rolde)
	3	2	Biografía de la jota aragonesa. J. Barreiro (Mira)
	4	23	Recetas la Pera Limonera... VV. AA. (Prensa Diaria)
	5	17	España partida en dos. Julián Casanova (Crítica)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

ENSAYO PEPITAS DE CALABAZA PUBLICA UN LIBRO DE CONVERSACIONES CON ALBERT COSSERY

El egipcio inefable de hotel

ENSAYO Y PERIODISMO

Conversación con...

Albert Cossery. Michel Mitrani.
Trad. de D. L. Sanroman.
Pepitas de Calabaza. 162 pp.

Es un motivo de alegría encontrarme con este libro traducido al castellano por Pepitas de Calabaza en su denodado intento por rescatar a Albert Cossery del anonimato del que «disfrutó» (quizá deberíamos decirlo ya en tiempo pasado: ha disfrutado) este escritor de origen egipcio en nuestro país, que el próximo 3 de noviembre de 2013 se cumple el centenario de su nacimiento.

Michel Mitrani fue un realizador audiovisual que también actuó y escribió: nos encontramos pues ante un hombre polidécrico, in-

quieto, que no quiere quedarse atrapado en una sola disciplina, quizá por tanto un poco humanista. El libro de Mitrani es el resultado de pasar al papel las largas conversaciones que mantuvo con Albert Cossery con el motivo de rodar un documental, ayudado de Jean Labib, sobre el egipcio de Saint Germain des Prés.

Esta obra deliciosa recoge el pristino pensamiento cosseryano que nunca abandonaría al escritor hasta el final: la dignidad del ser humano aumenta conforme se va acercando a la mendicidad. Hay que abandonar el trabajo para ingresar en la cofradía de la pereza reflexiva. No hay que poseer nada para no estar esclavizado. Combatir la tiranía con la burla, nunca con la violencia.

El libro de Mitrani consta de tres partes. La primera es 'Un escritor egipcio en París'. En esta parte disfruto especialmente

cuando Mitrani le pregunta acerca del interés que despiertan sus libros en algunos pequeños editores y Albert Cossery responde: «Debo decir que, para mí, es un misterio. ¿Por qué un pequeño editor se interesa por mis libros cuando no va a ganar dinero...?». Posteriormente añade: «los pequeños editores logran hacer mejor las cosas».

La segunda parte, 'Una comedia humana', es un repaso a sus ocho libros. El escritor egipcio se identifica con sus personajes en una respuesta a Mitrani: «Mis personajes son los únicos seres humanos que existen. Hay otros sobre esta tierra, pero yo no diría que son la mayoría. Estos hombres eran mis amigos. Yo los quería porque pensaban como yo. No los he inventado de arriba a abajo. Habría sido incapaz». La

tercera y última parte Mitrani la titula 'Un estilo de vida'. El estilo de una obra. Aquí Cossery da pinceladas de su vida: «Yo me levanto tarde. Tomo un café. Necesito dos horas para ponerme en marcha». A la referencia de Mitrani sobre lo que de él se dice: que sus ocho libros son siempre el mismo libro, Albert Cossery lo tiene claro: «La misma idea se encuentra en todos mis libros, solo que la trabajo de forma diferente. El auténtico escritor dispone de un material limitado que es su visión del mundo».



Pepitas de Calabaza ha recuperado un buen documento para todos aquellos que quieran orbitar en el mismo universo por el que transitó el inefable Albert Cossery.

JOSÉ LUIS GALAR

FÁBULAS CON LIBRO
JOSÉ LUIS MELERO

Agitadores

Cuando entré en la universidad vivía Franco. Era el curso 73-74 y yo tenía solo 16 años. Un ministro de Educación, Julio Rodríguez, decidió que los cursos debían durar de enero a diciembre y, por una vez, las clases no empezaron hasta enero. La universidad de entonces era un hervidero de ideas, una amalgama de políticas y siglas como nunca se ha visto. En el 75, cuando Juan Carlos I fue proclamado rey, los carteles que lefamos en las facultades lo apodaban "Juan Carlos I, el breve". Ya se ve que aquellos cartelistas no eran expertos en predecir el futuro. Había en mi facultad un activista de los CERZ (Comités de Estudiantes Revolucionarios de Zaragoza), el más radical y beligerante, que nos animaba siempre a ir a las manifestaciones y a enfrentarnos, galana y heroicamente, con la policía. Un día, tras una de aquellas arengas, cuando muchos a los que había convencido corrían delante de los 'grises', a él lo descubrieron en un bar de la Plaza San Francisco tomándose una cervicita tan ricamente. Tiraba la piedra y escondía la mano. Me he acordado de él al leer la biografía que Jon Juaristi ha escrito de Miguel de Unamuno y conocer un episodio de la vida de éste del que nunca había oído hablar antes. En 1897 Unamuno publicó en el semanario 'La lucha de clases' un durísimo artículo, sin firma, contra el Ejército. Tanto que su director, Valentín Hernández, fue detenido y encarcelado. Nunca lo delató y, por proteger a Unamuno, calló siempre sobre quién era el autor del artículo. Tenía mujer y cinco hijos, que durante los días de su encarcelamiento hubieron de encomendarse a la caja de resistencia de la Agrupación Socialista de Bilbao. En ese tiempo, la única preocupación de Unamuno fue que su nombre no apareciera nunca. Otro que tiraba la piedra y escondía la mano.

TEBEOS TYTO ALBA, TRAS 'SOLO PARA GIGANTES', SE ADENTRA EN EL MUNDO DEL OESTE

Como un clásico de vaqueros

CÓMIC

Dos espíritus

Tyto Alba. Astiberri Ediciones.
Colección Sillón Orejero. Bilbao, 2013. Color. 80 páginas.

Berdache es el término con el que los europeos terminaron definiendo a los indios nativos que adoptaban funciones y ropaje de mujer y que formaban pareja sexual con otros hombres. Las tribus de Norteamérica tenían como normal este comportamiento, no así los civilizados europeos, que se horrorizaron al comprobar que era práctica habitual y aceptada en las tribus amerindias. El término tendría su origen en la palabra española bardaje, variante hispánica del árabe «bardag», aunque se afianzó la derivación de la francesa «bardache». Usado de forma peyorativa por los colonos,

para los indios estar dotado de esa doble espiritualidad, masculina y femenina, confería a la persona cierta divinidad. Por eso no era raro encontrar ejemplos de chamanes y curanderos berdaches. El niño que manifestaba esa doble condición se sometía a un sencillo ritual que determinaba su inclinación, respetada a partir de ese momento por todos.

Un oscuro western

Alrededor de uno de estos indios travestidos, un berdache, gira 'Dos espíritus', cómic del barcelonés Tyto Alba, magnífico y oscuro western en el que reúne todos los tópicos del género. Tyto Alba nació en Badalona en 1975 y 'Dos espíritus' es su primer trabajo en solitario. Recrea magistralmente los grandes espacios nevados del 'Jeremiah Johnson', de Sydney Pollack (también el berdache es un indio Crow como a los que se enfrenta Robert Redford), o como el propio autor

ha reconocido, la atmósfera del western de Robert Altman, 'McCabe y Mrs. Miller'. La historia es dura y cruel. Wesecoboug, el berdache, esclavizado y sometido en el 'saloon' del pueblo, es testigo del asesinato de una mujer embarazada a manos del sheriff y a partir de entonces comienza una violenta huida por parajes helados.

El libro está lleno de personajes clásicos del western. El trampero con el que escapa de la cárcel, el médico, la bondadosa prostituta de la que está enamorado el ayudante del sheriff, el cruel pistolero asesino de espigada figura, cuya negra indumentaria y sombrero nos trae a la memoria al malo por antonomasia, Lee Van Cleef.

También los escenarios cumplen a la perfección el rol. El pequeño pueblo de gentes sometidas a la tiranía de un perverso

sheriff, la reserva india y, como no, la naturaleza salvaje. Ecos también de 'Sin perdón', de Clint Eastwood, resuenan por sus páginas. Un cómic que respira western en cada viñeta, una historia, o más bien unos personajes, que como dijo su autor, le rondaban por la cabeza desde hacía muchos años.

La técnica pictórica empleada sorprende. Igual que hiciera en su anterior trabajo, la adaptación al cómic del libro del escritor y viajero Gabi Martínez, 'Solo para gigantes', cada una de las viñetas es una acuarela. Afirma que le «gustaría seguir explorando esta técnica y ver adónde más lleva». Como muestra esta entrega de 'Dos espíritus', en la que ha ampliado su paleta de colores, y que ya podemos encontrar en las estanterías de las librerías.

RAFAEL ARTAL ROY

